

“Suscribimos el rechazo de la Confederación Europea de Sindicatos a los acuerdos alcanzados por la Cumbre Europea que considero un atropello democrático”, explica a EL NUEVO LUNES, el secretario general de CC OO, Ignacio Fernández Toxo, quien anuncia una jornada de movilización europea para el mes de enero. El líder de CC OO cuenta que se siente capaz de lograr un acuerdo labo-

ral en Reyes, tal y como emplazó a los agentes sociales Mariano Rajoy, para matizar que es equivocado “asociar reforma laboral a creación de empleo”. Recomienda al próximo presidente del Gobierno “tomar nota de la gestión de Zapatero y cambiar de rumbo” al mismo tiempo que considera la aplicación de contratos “a la carta, de chico para todo”, una vuelta a la etapa del franquismo.

Estado de bienestar en Catalunya y vamos a combatir sus medidas con todos los instrumentos democráticos que la Constitución pone a nuestro alcance. El acuerdo sobre negociación colectiva no lo han suscrito los sindicatos con la Generalitat, sino con las organizaciones empresariales, y estamos dispuestos a que el proceso seguido allí nos ayude en la negociación abierta con la CEOE.

Ignacio Fernández Toxo, secretario general de CC OO

“Me siento capaz de cerrar un acuerdo laboral en enero”

■ A.S.A.

—Lo acordado en Cumbre Europea del pasado 9 de diciembre se aleja mucho de su postura sindical, ¿no es así?

—Considero un atropello democrático lo acordado en la Cumbre Europea del pasado 9 de diciembre. Comisiones Obreras suscribe el rechazo de la Confederación Europea de Sindicatos a los acuerdos alcanzados y además ha propuesto, junto con UGT, una gran jornada de movilización sindical a escala europea para el próximo mes de enero. Los sindicatos europeos debemos estar implicados en el proceso que lleve a cualquier cambio en el Tratado de Lisboa porque los derechos sociales están hoy seriamente amenazados debido a las políticas de austeridad y las reformas estructurales impulsadas por Europa. El Ejecutivo de la CES ha enviado, por tanto, una carta a los líderes europeos en la que soli-

“He sido muy crítico con algunas declaraciones y actitudes de la CEOE cuando éstas han bordeado el derecho constitucional o roto algunos compromisos pactados”



citamos una acción urgente del BCE para sostener la deuda de los Estados que pasa por la emisión de eurobonos, el establecimiento de una tasa a las transacciones financiera, la abolición de los paraísos fiscales, entre otras acciones prioritarias.

—La reforma laboral, ¿será un salvavidas muy pequeño para una crisis de grandes dimensiones?

—El cambio de las leyes laborales debe orientarse a la eliminación de las desigualdades e injusticias en la contratación y a la superación de la dualidad del mercado de trabajo, entre temporalidad y trabajo fijo. De la misma manera que la reforma de la negociación colectiva ha de perseguir el objetivo de proteger a un cada vez mayor número de trabajadores, racionalizando y no troceando los marcos contractuales. Pero nos equivocáramos si asociáramos reformas laborales a creación de empleo y alivio de la crisis, porque este objetivo depende de la inversión, la actividad económica y el mejor funcionamiento de las entidades financieras para que, por ejemplo, vuelva a fluir el crédito.

—¿Se siente capaz de alcanzar un acuerdo para Reyes?

—Me siento capaz de hacer lo que sea necesario para intentarlo; pero los actores de esta negociación somos varios. En cualquier caso, CC OO no regateará esfuerzos para

AL TIMÓN

Ignacio Fernández Toxo, secretario general de CC OO, nació en Ferrol en 1952. Inició su vida laboral como metalúrgico en la empresa Bazán. En 1987, es elegido secretario general de la Federación del Metal de

CCOO hasta 1995. Siete años después es nombrado miembro del consejo de administración de la siderúrgica Acería y la luxemburguesa Arcelor. Entró en la dirección de CCOO en 2004, como responsable de Acción

Sindical, un puesto que le colocaba en la primera fila del diálogo social y de la negociación colectiva con CEOE. Justamente, en sus años de líder del Metal se labró una fama de duro negociador, que no huye del cuerpo a cuerpo.

Es elegido secretario general en el 9º Congreso del sindicato celebrado en diciembre de 2008. El pasado mes de mayo, Fernández Toxo fue elegido presidente de la Confederación Europea de Sindicatos

avanzar en la dirección del acuerdo, conscientes de que las reformas pactadas ofrecen más garantías de estabilidad y eficacia al mercado de trabajo que las impuestas.

—Si no es así, ¿está convencido de que el Gobierno legislará y en qué aspectos?

—Es una hipótesis que ahora no contemplo. Mientras esté abierto el proceso de negociación entre patronal y sindicatos, CC OO concentrará toda su iniciativa en hacer posible el acuerdo.

—¿Tiene ya preparado el calendario de movilizaciones, tal y como dicen algunos dirigentes del PP, o van a ser menos beligerantes?

—Desde que CC OO existe como sindicato, su prioridad ha sido siempre encauzar la acción sindical y reivindicativa a través del diálogo social, de la concertación

social. De la misma manera que CC OO siempre ha prestado especial atención a reforzar su capacidad de organización, de afiliación y de representación —ganando las elecciones sindicales— para defender los intereses de los trabajadores. Somos muy respetuosos con los tiempos y los compromisos. Este es un tiempo de diálogo y estamos trabajando para que el diálogo acabe con acuerdo.

—Usted ha sido muy crítico con algunas declaraciones de la CEOE, ¿hasta qué punto están sus posiciones encontradas?

—He sido muy crítico con algunas declaraciones y actitudes de la CEOE cuando estas han bordeado el derecho constitucional o roto algunos compromisos pactados. Por ejemplo, cuando en la pasada primavera los avances registrados en materia de mercado de trabajo y negociación

colectiva entre ambas partes fueron impugnados unilateralmente por la dirección de la patronal. O cuando más recientemente, algún dirigente empresarial sugirió contratos a la carta (“de chico/a para todo”) para los más jóvenes, recuperando figuras de contratación propias del franquismo, que permitieran al empresario la máxima libertad para aplicar condiciones laborales del siglo XIX.

—También ha sido crítico con los ajustes de la Generalitat y, sin embargo, han llegado a un acuerdo sobre negociación colectiva. ¿Puede servir de modelo?

—Hemos sido y somos muy críticos con los ajustes de la Generalitat, cuyos responsables parecen irrumper en el escenario de la crisis como “alumnos aventajados del ultraliberalismo económico”, indicando al Gobierno central el camino a seguir. Están asestando un duro golpe al

—Usted ha manifestado que espera que Rajoy le enmiende la plana a Zapatero ¿Cómo?

—Los últimos 20 meses de Zapatero en la gestión de la crisis han sido muy lesivos para el derecho laboral y los derechos de los trabajadores. Decretó la reforma laboral, arremetió contra las pensiones, los empleados públicos, la negociación colectiva, la estabilidad del empleo, la protección de los trabajadores en caso de despido, la dependencia y la equidad fiscal. En un giro brusco de su política económica siguió el dictado de los mercados e instituciones financieras y paralizó la inversión pública, se obsesionó con el déficit y abandonó la reactivación económica y el empleo. Este camino ha conducido al fracaso (5 millones de parados) y Rajoy debería tomar nota y cambiar de rumbo.

—También ha dicho usted que las cosas variarán mucho si gobierna Fedea o el PP del 96

—No hice otra cosa que constatar las diferencias apreciables entre una forma de gobernar y un programa de gobierno muy distintos entre una y otra legislatura. La primera legislatura de Aznar estuvo presidida por el consenso y el diálogo en las relaciones laborales. A partir del año 2000, en su segunda legislatura emergió el talante autoritario y la política de recortes y hubo que responder con una huelga general cuando se pretendió acabar con los llamados salarios de tramitación y debilitar las prestaciones por desempleo, que finalmente la huelga impidió. Por lo tanto, yo espero métodos y políticas más próximas a las que se hicieron en 1996.

—Como presidente de la Confederación Europea de Sindicatos, ¿es de obligada crítica los ajustes exigidos a determinados países?

—La Unión Europea, sus instituciones y los gobiernos nacionales no han estado a la altura de las circunstancias. Desde 2008, la profunda crisis económica mundial que padecemos, provocada por la codicia sin límites de los especuladores financieros e inmobiliarios y la falta de regulación de los mercados, ha puesto de manifiesto que los dirigentes europeos han arrinconado la democracia y han seguido la agenda del liberalismo económico, el mismo que provocó la crisis. Sus ajustes han elevado por encima de los 23 millones el número de parados en los países de la UE, de ellos el 46% de jóvenes menores de 25 años. Europa no ha hecho otra cosa que políticas de ajuste para controlar el déficit, atentando contra los derechos de los más débiles. Estados Unidos, Latinoamérica o los países asiáticos no han descuidado la batalla de la austeridad presupuestaria, pero la han combinado con los estímulos fiscales y la inversión para animar la actividad económica y crear empleo. Los resultados de unas y otras políticas están a la vista.

—¿Comparte los pronósticos de la OCDE sobre una tasa de paro en el 23%?

—No hace falta ser un experto de la OCDE para alumbrar tal previsión. En este momento estamos a punto del alcanzar el 22%, y las políticas comunitarias abundan casi exclusivamente en la contención del déficit. La actividad económica seguirá estancada y el empleo también. La conclusión es clara: menos déficit, menos derechos y más paro. El movimiento sindical europeo peleará para evitarlo.